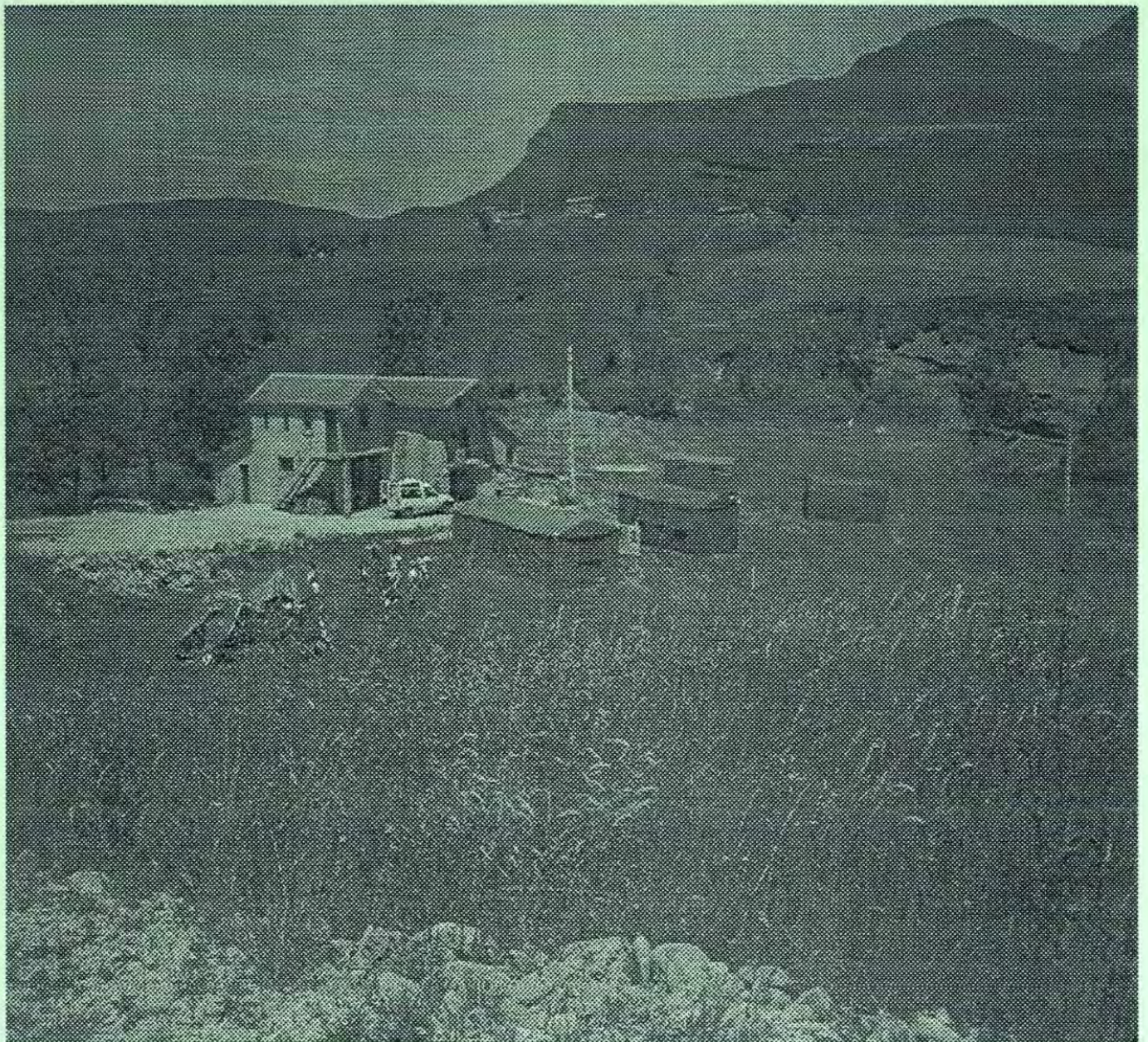


ABRIL 1998

Nº91

ITAKAren ALDIZKARIA -BILBO-

PAPIRO



INDICE

SABÍAS QUE...	2
¿NOS VAMOS A CONFIRMAR?	4
NOTICIAS DE VENEZUELA	7
VISITA A MURCIA	10
LA COMUNIDAD ENTRE LA UTOPIA Y LA REALIDAD	14
DIVERSOS CARISMAS EN LA IGLESIA	19
CÓDIGO DE LAS ONGS	22
LECCIONES DE LOS PATOS CANADIENSES	29
¿POR QUÉ ME ABANDONAS?	30
RINCÓN DE LA ORACIÓN	32
LA VIDA CRISTIANA CMO "PROGRESIVO DESCENTRAMIENTO AMOROSO"	34
REFLEXIONES SOBRE EL POBRE Y LA POBREZA	38
TITANIC, UNA HISTORIA PARA PENSAR	42
ASESINATO DE MONSEÑOR GERARDI	45
EL TRABAJO INFANTIL EN EL TERCER MUNDO	48

MAZINGER ZETA



SABÍAS QUE...

MARZO 1998

01. Salida al Bizkargi de todos los grupos scouts. No se valora demasiado positivamente, pues no hay prácticamente ninguna actividad, salvo la marcha. Y al final hasta tienen dificultades para llegar a tiempo al tren de vuelta.

03. Reunión de la coordinadora de comunidades escolapias en Vitoria. En esta ocasión hablamos de cómo se está llevando las labores de solidaridad en nuestro entorno. También marcamos el encuentro de las comunidades para el día 16 de mayo en Barría. El tema será la respuesta de las comunidades ante los retos de nuestra sociedad (Iglesia, pobres, nueva cultura).

Reunión del Vicario Ángel Unanue con nuestras comunidades de Altamira y Masustegi y algunos otros monitores de allá para revisar cómo van las cosas y ver cómo habría que ir pensando los próximos pasos: contrato con la diócesis, etc. En mayo volverán a juntarse.

6-8. Ejercicios de Cate 3 en el caserío en torno a las opciones radicales. Participan una veintena de jóvenes de estos grupos.

Este mismo fin de semana tienen también sus correspondientes cursillos formativos dos equipos de responsables. Los de Bidean en Trueba sobre la educación en la fe en su etapa y los de Zidor en Mondragón acerca del juego.

También este fin de semana tienen su salida a Bakio uno de los grupos de Azkarrak 2.

11. Charla en torno al proyecto del Rastrillo en el colegio. Vienen las monjas de Aranguren con algunos monitores de allá. La asistencia es muy numerosa. Y hablando del Rastrillo, han sido varias las ocasiones en que ha aparecido en los medios de comunicación.

12. Formamos una comisión vocacional con un miembro de cada equipo de responsables para ver cómo podemos impulsar en nuestros procesos las vocaciones religiosa y sacerdotal. Por ahora nos planteamos tomar conciencia de la necesidad en cada ER para, en un segundo momento, llegar a acciones concretas que tendremos que incorporar en el Proyecto Educativo.

Viene al Claustro de profesores Joseba Segura, sacerdote diocesano y exalumno del colegio, para comentarnos el reciente Plan Diocesano de Evangelización, en cuya elaboración ha participado activamente como miembro de la comisión organizadora. Tras una presentación, se trabajó por

grupos la aplicación que se puede hacer desde el colegio.

13. Van a Villasana de retiro todo el fin de semana los tres grupos de Discer. El tema central del retiro es la vocación. Por la tarde se hace presente la Comisión Permanente de las comunidades para presentar las necesidades de éstas.

Cursillo de directores de tiempo libre en Barría.

Además de los nuestros, van de Vitoria y Tolosa.

También la comunidad de San Francisco tiene su retiro en Trueba.

15. Encuentro de la Mesa de Comunidades para abordar dos temas: los ministerios y la espiritualidad. La participación de nuestras comunidades es bastante escasa. En cualquier caso, el encuentro resulta de gran interés para los participantes.

Comienzan las convivencias de 1º de la ESO en el caserío. Hoy salen los del A hasta el miércoles. El día 22 y el 15 irán las otras dos clases. Se estrenan como monitores unos cuantos miembros de los grupos de Bidean de COU.

17. Ya tenemos direcciones de e-mail para ITAKA, Iturralde y el colegio. Son: itaka@epvasconia.com, iturralde@epvasconia.com y epbilbao@epvasconia.com. También contamos con un buen fichero de materiales de toda la Provincia en la dirección <http://www.epvasconia.com/>. Ahí se puede acceder, entre otras cosas, al material de los procesos, de la escuela, los Papiros,...

En el Correo ha salido una encuesta interesante. Preguntaban cuál parece el centro docente bilbaíno con más solera. De las seis respuestas que aparecen dos dicen que el colegio de los escolapios (uno de ellos, casualidad, es Alberto Tobalina), otro jesuitas, otro Sarriko, otro la Universidad de Deusto y el otro Elcano. Ya se sabe que no es una encuesta muy científica, pero están bien las respuestas.

18-20. Ejercicios de Catecumenado 1 y 2 en Trueba. La idea es que sirvan para centrar a la gente en el proceso catecumenal que están iniciando.

"Tuve hambre y me diste de comer... Estuve en la calle y me acogiste...". Acabamos de tener un patético caso donde esta hospitalidad hubiera sido bien necesaria, pero... ¡Menos mal que hay alguna alma caritativa que deja sacos de dormir en los locales!

19. Visita a las comunidades de Murcia por parte de Carlos Asunce, Berna y Javi. En el Papiro correspondiente se recoge una crónica del viaje. Los del caserío aprovechan el puente para tener una pequeña colonia con los alumnos de 5º de Primaria

aprovechando el puente.

23. Ya tenemos un nuevo sobrino: Aitor Presilla

Lecumberri. ¡Enhorabuena a los padres!

Las obras del piso de San Francisco están ya terminadas. Ahora hay que ir completando los muebles para poder hacer el traslado del piso que actualmente ocupa la comunidad.

27. Comienza la venta del Rastrillo. Este año las novedades son las siguientes: una rifa de tartas y de objetos regalados por el Athletic, el bar con tortillas y pasteles y unas cuantas actividades paralelas con chavales pequeños.

Encuentro de la Comisión Permanente con las comunidades que no son de techo ni de padres. La idea es dar un repaso a lo que se va haciendo y comentar algunos aspectos que pueden afectar de un modo especial a este tipo de comunidades.

Salida al caserío del nuevo grupo de Intxisu de 2º de la ESO. Parece que al final estarán unos veinte chicos.

Los monitores que se encargarán de ellos son, además de Igor Ibarondo como coordinador, Iker Irazabal, Begoña Rementería, Ana Moreno y Aritz Sánchez. En el caserío coinciden también de salida con el grupo de Intxisu de 2º de BUP.

28. Ordenación sacerdotal de Manu Andueza en el colegio de Pamplona. ¡Felicidades, Manu!

Fiesta final de trimestre de Zidor de 3º de Primaria a la que invitan a sus padres y a los del grupo de 2º. Además del rato en el salón de actos, tienen su momento de oración y la merienda.

Los dos grupos de Bidean de 1º organizan por la mañana actividades para los peques en el colegio y, por la tarde, van a Aranguren para hablar con las monjas sobre la experiencia de Dios y para dar un impulso al plan de oración personal.

En el colegio hay un encuentro de Salhaketa durante todo el día.

29. Concluye el Rastrillo por este año. El balance, a falta de algunos pagos e ingresos, ronda el millón cuatrocientas mil pesetas que se redondearán con los fondos de las comunidades hasta el millón y medio. ¡Es un nuevo récord!

ABRIL 1998

01. La comisión de la Paz ha traído una exposición, titulada "La clave de los conflictos", al colegio. Pasarán por ella todos los alumnos de la ESO y Bachillerato a lo largo de estos tres días.

Reunión del Consejo Escolar. El tema central es la información sobre el proceso de selección de alumnos para el curso que viene. Además se hablará de otros asuntos en el apartado de ruegos y preguntas.

02. Como ya es tradicional en los finales de trimestre, tiene lugar una eucaristía de los grupos de adultos.

03. Comienzan las convivencias de los alumnos de COU en el caserío. El ambiente y trabajo es muy

bueno y parece que habrá nuevas incorporaciones a los grupos.

También comienzan su campamento los Koskorak, de 4º de Primaria, en Trueba. El domingo 5 acaban con un día de padres. Es una novedad introducida para que conozcan Trueba donde irán unos cuantos años sus hijos durante el campamento de verano.

08. Celebración de la Pascua en el caserío. Los participantes, que ronda el número de los sesenta, son fundamentalmente de las comunidades, con unos cuantos de Discer y unos pocos del Catecumenado. Inician su campamento los Bidean de 1º en Trueba. La novedad es la gran cantidad de nieve que tienen desde el primer día que les obliga incluso a bajar andando el último hasta las Machorras y de ahí en coche hasta Espinosa que es donde ha podido llegar el autobús. Y los Oinarinak de 2º en Lezana de Mena. Faltan bastantes al campamento, lo que no impide que el ambiente sea fenomenal.

13. Cambio de turno en los campamentos. Vuelven los que estaban y marchan los de Intxisu y Azkarrak a Lezana. La idea era que los de 2º fueran a Trueba, pero la nieve lo impide. Curioso campamento donde se encuentran los seis grupos de Azkarrak e Intxisu y donde muchos se ponen enfermos. Aun así, va bien el campamento y, fruto de él, se unen el grupo de Intxisu de 1º y uno de los de Azkarrak de 1º.

Los kaskondoak de 5º y 6º van al caserío. También notan la falta de gente y también salen muy bien todo.

16. Vuelven los kaskondoak y van los de Haurrak al caserío.

Retiro de la comunidad de Ercilla en Mondragón.

17. Vuelven los Intxisu y Azkarrak y van los de Bidean de COU a Trueba. También van a Trueba uno del grupos de Cate 3.

Tienen en Mondragón su retiro previo a la Confirmación el grupo de Cate 4.

20. Se reanudan las clases en el colegio, comenzando así el tercer trimestre del curso y las actividades habituales.

22. Charla en el salón de actos a los alumnos de COU y de 1º de Bachillerato sobre el reparto de trabajo y la reducción de horas semanales a cargo de un miembro de ELA.

25. Salen de retiro a Trueba los Azkarrak e Intxisu de 2º con idea de hacer la presentación de los proyectos personales de cara al campamento de verano. Acuden para esta presentación algunos miembros del Discer, Catecumenado y Bidean, además de Juanjo Isuskiza. También salen de retiro al caserío el otro grupo de Cate 3.

26. Bake Topaketa en Urkiola. Es una jornada organizada por la Diócesis a favor de la paz. Consiste en una marcha desde Mañaria hasta Urkiola, donde se celebra la eucaristía. Numerosos miembros de las comunidades y de ITAKA participamos en la iniciativa,

a pesar del mal tiempo y la lluvia.

Hoy también ha organizado Intermón una jornada especial: "Un día para la esperanza" en El Arenal.

Algunos miembros de Bidean participan en la organización de la misma.

30. Inician ejercicios los de Cate 4 conjuntamente con otros miembros de los catecumenados de la Provincia en Irañeta en torno a las opciones radicales. Estarán hasta el domingo, día 2.

Los de Cate 2 aprovechan este puente para marchar un par de días a Trueba de retiro. Y los de Cate 1 a Mondragón.

Y también en el caserío hay organizada una salida de todos los días para los alumnos que lo deseen de 5º de Primaria. Son unos cuarenta chavales.

Cena de los grupos de Discer con Juanan Frías sobre el carisma escolapio.

MAYO 1998

02. Marchan a Zaragoza Berna, Iñaki G. Maza y María Moreno para hacer una presentación de ITAKA a los grupos Jaire (de escolapios) por la mañana y para hablar con un franciscano por la tarde también de nuestra realidad.

8-10. Juegos de la Amistad en Bilbao

12. Charla en el Salón de Actos del colegio sobre los "derechos del mundo indígena" a cargo de Xabier Etxebarria y organizada por Justicia y Paz.

178 Gesto de la Plaza Circular y el 62 del cole



¿NOS VAMOS A CONFIRMAR?

pinpikituak

Bueno, ya está aquí, ya llega nuestra confirmación y nuestra respuesta a la llamada que Dios nos hace. Sin embargo, aunque pueda sonar mal, éste no es el motivo principal de este artículo. La idea de realizarlo era que sirviera como despedida del Papiro de un grupo de Catecumenado que, por desgracia (o por fortuna), no ha participado mucho en este medio tan importante para el funcionamiento e información de ITAKA. Así que, aunque tarde, ahí va un artículo de los PINPIKITUAK.

Empezaremos por hacer una referencia histórica del grupo. Como de todos es sabido, este excepcional grupo, trabajador donde los haya y con un@s integrantes realmente maravillos@s (incluso físicamente), se formó al juntar otros dos grupos no menos excepcionales: PINPIAK y KITXUAK. Para aquellos que no se hayan dado cuenta de dónde procede nuestro nombre actual, ahí va la explicación: de unir los dos nombres de los antiguos grupos. ¿Está claro? Espero no tengamos que explicarlo otra vez. Bien, estos maravillosos grupos, (perdónenme las repetitivas alabanzas, pero es que realmente estos chic@s realmente se lo merecen) también tienen su pasado. El primero procede del proceso SCOUT (Mikel Deuna) y el segundo del INTXISU.

Quisiera ser lo más parcial posible, esto... imparcial, pero se me va a notar mi pasado Scout, así que si es muy descarado, vuelvo a pedir perdón. Los Pinpiak nacieron allá por 1985, cuando nos ofrecieron formar parte de un grupo. De aquellos primeros integrantes, sólo sobreviven Carlos y David. Más tarde, a lo largo de los años, se fueron integrando más personas, de las que actualmente sólo quedan otros tres (Diego en 5º, Txusma en 6º y Montxo en 7º). Esto es, del grupo Scout seguimos 5, pero fuimos mucho más, y todos ellos nos han influido de una u otra forma. Sobre todo aquellos que han dejado el grupo en estos últimos años (Ander, Dani, Gontzal, Borja, Josu,...). Por supuesto, y tal vez los que más, nos han influido personas muy importantes en un grupo: los

monitores, desde aquellos que empezaron con nosotros: Apri, Alfredo, David Tellería, Carlos Gil, pasando por los Berna, Aitor Millar, hasta los más recientes: Loli, Apri de nuevo, Jon Koldo, Bea, Marisa, Jon Ander y Carlos. A todos ellos, (perdón a los que no haya nombrado, pero es que son muchos) les damos de corazón las gracias por habernos soportado y sufrido durante todos estos años, y animarles por que no lo han hecho del todo mal, hasta tal punto que la mayoría somos monitores. También muchas gracias a todos estos "curillas" que tanto se desviven por los chavales, y sin los cuales, no hubiéramos vivido todos esos campamentos en los que, entre otras cosas, hicimos nuestras Promesas y Proyectos Personales: Lekun, Javi y Pedro.

El otro grupo, aunque calidad tenía, carecía de esa brillantez que da el ser Scout. Pero como todo se arregla con el conveniente tratamiento (incluso el padecer la enfermedad de ser de la Real), hemos conseguido que sean chic@s que valen la pena. El camino seguido por ellos, sobretodo al comienzo, fue más tortuoso. Tuvieron una terrible disolución, que gracias al empeño de alguno de ellos, consiguieron superar (sobretodo de los que continúan). De aquel grupo original sobreviven Txega, Íñigo y Rocky. Posteriormente entraron a formar parte del grupo tres estupendas chicas, incluso llegaron a ser cuatro, y que aún nos sufren cada día, ¿o las sufrimos nosotros? : Nerea, Marta y Olga. También todos ellos agradecen los esfuerzos de los monitores que han tenido a lo largo de su proceso: Jorge, Manu, Javi (Punkito), Montxo, Joni, Txus Gil, Eukeni, Luisal... así como todos los de Catecumenado nombrados antes y a los curillas.

Ahora, días antes de un paso muy importante para un cristiano, y antes de vivir nuestro último retiro como grupo, queremos compartir con todo ITAKA, todos esos recuerdos, sobretodo buenos, que hemos vivido algunos desde hace más de trece años, y que nos han hecho madurar y crecer

personalmente. Ese primer campamento donde bien Lekun o bien Pedro nos enseñó canciones que aún las recordamos y cantamos, ese campamento volante donde nos perdimos a pesar de estar ya en Belagua, esa empresa que con tantas ganas hicimos, o esa campaña de recogida de medicinas que tanto éxito tubo, etc. Todas son cosas que a través de los años nos han hecho llegar hasta donde hoy estamos, unos siendo monitores de Mikel Deuna, otros de Caserío, de Haurrak, de Asoc. Vizc. de Espina Bfida, de Pottoka, pertenecientes a la Comisión de Oración,... Esperemos que no se quede sólo en ésto y sigamos avanzando.

Estos días estamos preparando nuestro Proyecto Personal, y como en todo, será el grupo testigo de lo que cada uno se comprometa ante Dios. Así pues, estando ansiosos de dar otro paso en nuestro camino, nos despedimos de todo ITAKA.

Aunque sí es una despedida de PINPIKITXUAK, no lo es de sus integrantes, pues muchos seguiremos dentro del proceso de Discernimiento y de sus diferentes compromiso, así que vuestro gozo en un pozo, nos tendréis que seguir aguantando. Por cierto, el motivo de poner un título como éste, es debido a que todavía no hemos decidido si nos vamos a confirmar ahora u otro año, ya que éste nos pillará muy mal.

¡Ah! Recordad que a pesar de que no podamos asistir ninguno de nosotros, estáis todos invitados a la celebración de la confirmación del grupo PINPIKITXUAK que tendrá lugar el día 23 de Mayo en la Iglesia del Colegio. Ya nos disculparéis. Se despiden hasta la próxima:

Montxo, Txus, Carlos, David, Diego, Txega, Íñigo, Rocky, Olga, Nerea y Marta.

PINPIKITXUAK



NOTICIAS DE VENEZUELA

DE LAS LOMAS

INFORME MES DE FEBRERO DE 1998

Un saludo desde Las Lomas - Venezuela. Ahí va el informe del mes de febrero que como es el más corto del año, también lo es el informe.

La noticia más significativa del mes es la llegada de Natxo y Eba a Venezuela el 11 de este mes. Son recibidos con todo el cariño e ilusión y se ha rezado en la Viceprovincia por ellos y por la misión que vienen a desempeñar.

Escuela

La llegada es Eba y Natxo es providencial. Debido a diferentes causas el profesor de educación física se va del colegio y Natxo asume heroicamente el relevo. Lo de heroico es fácil de comprender si tienen la experiencia de lo que aprieta el sol del trópico a las 2.00 p.m. Otro profesor tiene que dejar la asignatura de castellano que daba y Eba se convierte en la profesora de castellano. Parece que se lo toma muy en serio y enseguida empieza a poner en orden a los alumnos de 7º grado (el primer día de clase les castiga una hora al final de la clase). Para la segunda semana ya los tiene a todos controlados.

También, poco a poco, comienzan a empaparse de las tareas que probablemente tendrán que realizar a partir del próximo año.

El 13, tenemos un contacto con la Directora de Educación Media, Diversificada y Profesional. Nos informa que la aprobación de diversificados técnicos en la modalidad de ensayo (que es el que nos interesa), está en suspenso. De todas formas, afirma que presentando una serie de requisitos,... (no nos niega la posibilidad de la aprobación para el año que viene). Desde ese mismo momento nos ponemos a trabajar en ello.

El día 20 se celebra en la escuela el carnaval. Como el año pasado todos los disfraces tenían que ser de papel o bolsas de plástico con lo que el colorido y creatividad es impresionante. Salimos por el barrio en tradicional desfile. Domina la alegría y la fiesta.

El 26 tenemos una asamblea general con todo el personal que labora en la escuela. El motivo es la

aprobación de un fideicomiso en el banco donde tener e ir depositando lo concerniente a las prestaciones sociales (modalidad aprobada tras la reforma de la ley). Aunque también está la posibilidad de tener ese dinero en la escuela, se explica la importancia de abrir el fideicomiso y se aprueba por unanimidad hacerlo en el Venezolana de Crédito. Con ello se resuelve uno de los asuntos económicos más importantes pendientes.

Parroquia

El día 1 celebramos la confirmación de los muchachos/as que se han estado preparando durante el año en los diferentes núcleos. Presididos por el arzobispo de Valencia, 50 jóvenes dicen sí a Jesús. Este año se ha dado mucha importancia a la preparación previa al acto, orientándola hacia la continuación de la Etapa Fe y Vida. El objetivo es ir logrando que cada año más jóvenes continúen en el proceso pastoral. El sábado día 7 se realiza el paso a Fe y Vida, que como hemos dicho se hizo con mayor solemnidad. El día 8 tiene lugar una convivencia de catequistas de Primera Comunión de toda la parroquia. Acuden unas 35 personas y se reflexiona sobre la catequesis y la labor del catequista.

El día 14, como cada mes, tenemos el curso de formación para responsables y catequistas.

Durante este mes intensificamos las reuniones del grupo Utopía (el de los veteranos). Se acuerda reunirnos cada quince días, en lugar de mensualmente. Nos proponemos hacer una lectura de la Biblia comenzando por el evangelio de Marcos.

El día 28 tenemos un paseo con el grupo Fe y Vida recién confirmados.

Comunidad

El día 7 celebramos el cumpleaños de José Robles que, como sabrán, participa de las reuniones de comunidad.

El día 10 es el cumpleaños del Padre Alberto. Ese día nos llenamos de tortas dado que por todas partes vienen a traerle por ser su cumpleaños.

El día 13 la comunidad se amplía a 8 personas con la llegada de Natxo y Eba.

Los días 21 y 22 tenemos el primer encuentro de laicos en el que están Eba y Natxo. Ahora somos 7 y ya casi podemos formar un lobby. Nos ponen al día de muchas cosas de Itaka y disfrutamos del patxarán. La noticia más triste del mes es la muerte del Padre Lucio tras un periodo de agonía en el hospital. Todos acudimos el lunes 23 a la misa de funeral y entierro en Caracas. Allí nos encontramos casi toda la Viceprovincia. Conocimos y quisimos al Padre Lucio que, como todos los demás, nos trató con mucho cariño. Dios lo guarde y lo cuide.

Por la tarde de ese mismo día y al día siguiente tenemos retiro comunitario. Reflexionamos sobre nuestros proyectos personales y trabajamos una reflexión sobre la comunidad que escribió Alberto Cantero.

INFORME DE MARZO

Escuela:

Empieza a funcionar, milagrosamente, de nuevo el comedor, después de casi seis meses en paro. Digo milagrosamente, porque en la zona de Valencia es el primer colegio privado elegido para comenzar a ofrecer este servicio, en este curso 97-98. La primera semana, cuesta un poco empezar, pero luego va como la seda. Hay que destacar el esfuerzo y el empeño puesto por las cocineras; entran a las seis de la mañana, cuando aún es de noche y se van casi a las siete, cuando ya ha anochecido.

Este mes, lo hemos dedicado a las convivencias con 6º, 7º, 8º y 9º. Con este último curso, ya se había realizado una en noviembre porque eran todos nuevos, por lo que pensamos darle carácter vocacional a esta última, ayudándonos del padre Livio, que ya está curtido en estos temas.

Todo el mes, hemos estado trabajando a fondo en la realización del proyecto de diversificado técnico, puesto que el que se presentó en febrero nos lo echaron para atrás. Pablo ha trabajado a fondo, preparando el estudio de factibilidad y coordinando los currículos de las materias que hacíamos los demás. Por fin, y después de una noche de "gaupasa", terminamos el proyecto el viernes 27 de este mes y el martes 31 se acude a Caracas a la reunión correspondiente. Nos han dado muchas esperanzas de que la cosa irá para adelante. Solamente nos queda rezar y esperar a la resolución última del ministerio.

En marzo, se dan de baja dos profesores, por lo que también ha habido que estar atento a las suplencias hasta que ha llegado el relevo.

Parroquia:

El sábado 7 es el cursillo de responsables. Se recuerda en el Consejo Parroquial la importancia de animar para favorecer y formalizar la asistencia.

El domingo, 8 de Febrero, se inaugura oficialmente la capilla de Bellavista II. La inauguración es presidida por el arzobispo monseñor Urosa. Para quienes no le conocíamos ha sido toda una experiencia. (¡Qué tío más carca!)

También en este día, se anima desde la *red de apoyo por los derechos humanos*, a celebrar el día de la mujer. En nuestro núcleo, preparamos la misa las mujeres de los grupos de confirmación y de la etapa fe y vida. El sábado 14, se celebra un taller de vocación profesional, con el objetivo de dar herramientas a nuestros muchachos y muchachas de 4º y 5º grado, que les ayuden a elegir mejor su carrera u opciones de futuro. La idea era buena, pero no cuajó. Habrá que pensarlo mejor y con más tiempo para el curso que viene.

Este sábado también hay un mercadillo, con la idea de sacar plata para la campaña "Compartir" de la Cuaresma de este año, que va dedicado a los ancianos. El fin de semana 20-21 y 22, acuden algunos responsables junto con Eba y Natxo a un cursillo con un teólogo colombiano, muy conocido por estos lares: Federico Carrasquilla. El tema del encuentro fue "Ser cristiano en un mundo de cambio". Estuvo bastante bien. Tanto, que ya hemos mandado algunos apuntes para allá. Esperamos que le saquen tanto jugo como le estamos sacando nosotros@s.

Empezamos a prepararnos para la Semana Santa. Prácticamente las reuniones de todo el mes, están dedicadas a organizar todas las actividades que se celebrarán esta semana: convivencia juvenil, pascua infantil, celebraciones varias, vigilia....

El 28 de Marzo, acudimos a una parroquia vecina, para celebrar la misa de Monseñor Romero. Acuden bastantes jóvenes de nuestros grupos y la participación, en general, es muy buena.

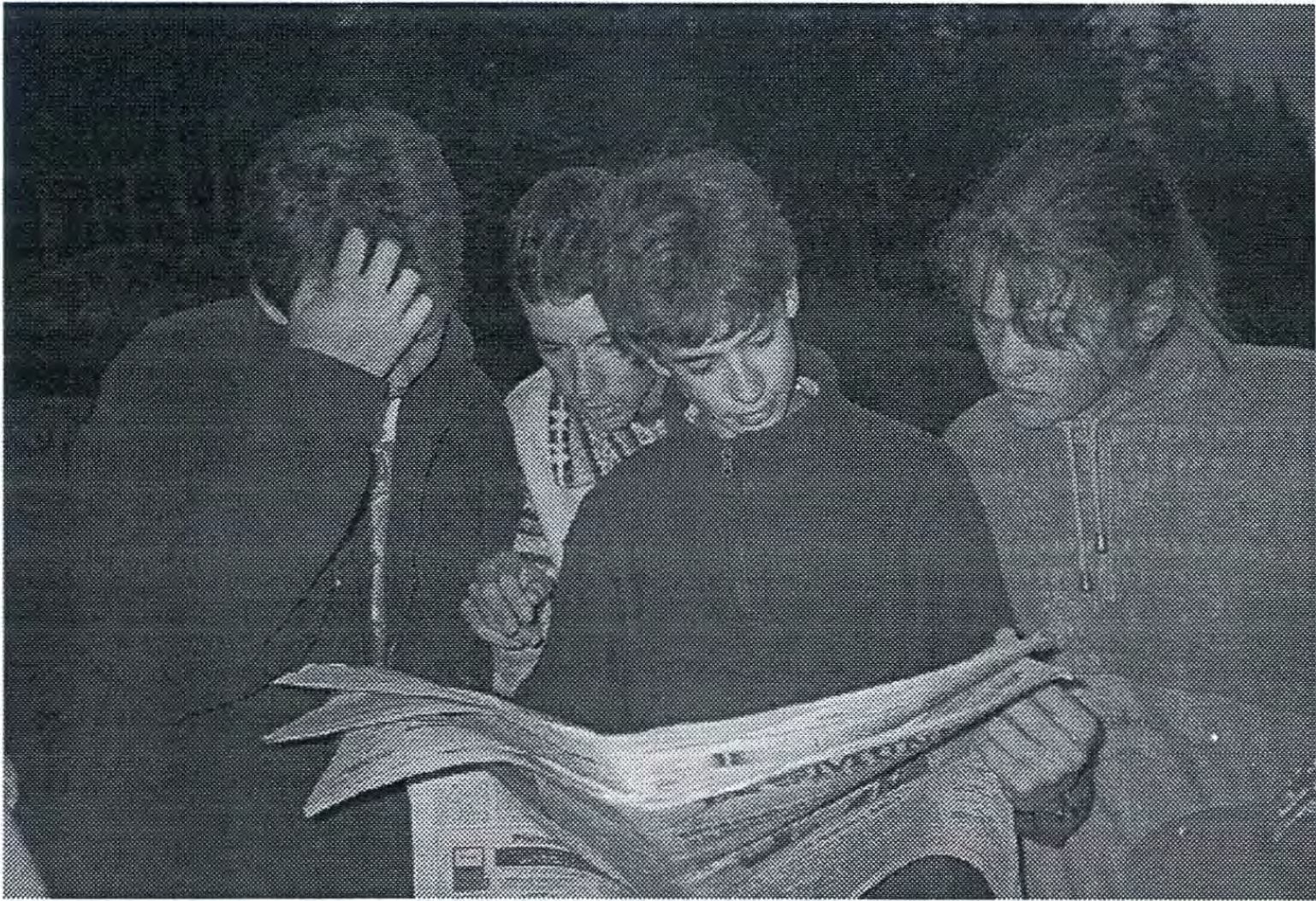
Comunidad:

Trabajamos el tema del modelo de parroquia calasancia, propuesto por la comisión de pastoral de la Viceprovincia. Este tema, nos lleva dos reuniones, puesto que había que perfilar algunas líneas y redactar el texto-base que se presentará en la próxima reunión. También empezamos a revisar los temas para el capítulo viceprovincial. Parece que va a ser en el próximo trimestre, cuando empezamos a trabajarlos más en serio.

Miramos un poco por encima una reflexión sobre la cuaresma y queda pendiente "la Semana Santa como espacio de evangelización" para otro momento. El fin de semana 14 y 15, los laicos nos reunimos en el Trompillo, y el último fin de semana del mes, recibimos la visita de Alberto Moreno, asistente del general para las Américas. El sábado 28 se reúne con la comisión pastoral de la Viceprovincia y el domingo con la comunidad. El lunes habla con la directora del colegio.

Como anécdota, el domingo 29 por la noche comienza a llover y se va la luz. El lunes sigue lloviendo y además de la luz se va también el agua. Por lo que tenemos que suspender, las clases de Primaria y el comedor. Eso sí, el ambiente comunitario se vuelve mágico, sobre todo después de cenar a la luz de las velas.

Por suerte, el martes al mediodía vuelve la luz aunque no sabemos si volverá a llover, porque el cielo sigue oscurillo. Ya veremos como pasamos la época de lluvias que empieza en Mayo...



VISITA A MURCIA

Los pasados días 19, 20 y 21 de Marzo de 1998, Javi, Carlos y Berna fuimos a Murcia con el objetivo de conocer la experiencia y el funcionamiento de las comunidades de base de aquella zona. A continuación, os vamos a describir lo que allí vimos.

Nacimiento de las comunidades

El Movimiento Comunitario de Base (MCB) de la región de Murcia surge hace 28 años, en la época inmediatamente posterior al Concilio Vaticano II. El MCB se distingue, desde su inicio, de las comunidades cristianas populares. Nos contaron que esa distinción en Murcia se debió a diversos factores :

- protagonismos personales. Nos contaban que detrás de las comunidades populares estaban curas bastante castigados (y por ello, recelosos) de la institución eclesial, que promovían romper los lazos con las parroquias y funcionar por independiente.
- relevancia de los procesos de iniciación. Lo que distinguió al MCB desde el comienzo fue su decidida apuesta por procesos de iniciación a la comunidad cristiana, frente a las comunidades populares, que se constituían en el momento mismo en que un grupo de personas lo deseaba, sin necesidad de ningún requisito o proceso previo.

Organización de las comunidades

En la actualidad, en toda la región de Murcia, el MCB lo integran algo menos de mil personas que se reúnen en pequeñas comunidades. Nosotros conocimos algunas de los núcleos urbanos de Murcia y Cartagena, pero hay otras en Cieza, Molina de Segura, etcétera.

Cada comunidad está compuesta por unas cincuenta personas y se junta una vez a la semana. En esa reunión hay un momento común (oración, avisos, presentación o puesta en común de temas) y otro momento en el que la comunidad se separa en grupos de unas diez personas, que no suelen cambiar salvo por la entrada de nuevos miembros o por necesidades internas de la comunidad. En cada grupo hay un animador que se junta cada cierto tiempo con los animadores de los otros grupos para planificar y evaluar el funcionamiento de la comunidad. Suelen tener un retiro al trimestre dependiendo de los retiros conjuntos que hagan a nivel local o general. Cada quince días, un representante de cada comunidad acude a la coordinadora local, donde están representadas las distintas comunidades de Murcia, o las de Cartagena, Cieza, etcétera. En esas reuniones se trata, por un lado, de coordinar e informar del funcionamiento de todas las comunidades de la ciudad o pueblo correspondiente, y por otros, de recoger y enviar propuestas a la coordinadora general que se junta varias veces al año. En la coordinadora general están presentes el representante de las comunidades de Murcia, de Cartagena, Molina de Segura, etcétera. En ella se elabora el calendario de acciones conjuntas, se proponen y revisan líneas conjuntas de actuación y se prepara la Asamblea General (un fin de semana al año).

Líneas u objetivos fundamentales

La celebración de la fe

Cada comunidad tiene una vez al mes una Eucaristía,

además de un rato de oración en todas las reuniones. En la oración personal dedican un tiempo a la lectura de los textos de los evangelios que aparecen citados en todos los temas de formación con el objetivo de iluminar la reflexión a la luz de la vida y el mensaje de Jesús.

El compartir económico o la comunicación de bienes

A lo largo de los años ha habido distintas experiencias en este campo. Algunas familias han puesto en determinados momentos sus bienes en común, pero no es lo más normal. No ha habido ni hay ningún grupo de personas de una comunidad que viva bajo el mismo techo, aunque sí hay algunas personas mayores que se han juntado al quedarse solas en sus casas. Destaca en todas las personas del MCB un concepto amplio de "casa abierta". Es muy frecuente que se junten a comer o a cenar miembros de una misma comunidad. O que una pareja de la comunidad que marcha de viaje deje unas horas o unos días a sus hijos en la casa de otra pareja.

Todas las personas del MCB comparten una parte de su dinero con la comunidad. Una vez al mes, cuando cada comunidad celebra la Eucaristía, se recogen los sobres que cada uno entrega con el dinero que considera que debe y puede dar. El fondo que se crea es gestionado por una persona de la comunidad y se dedica a solidaridad con el Tercer y Cuarto Mundo. Esa solidaridad se canaliza directamente a proyectos pequeños que cada pequeña comunidad elige e indirectamente, a través del MCB, para proyectos mayores. Otra parte del fondo también está disponible para las necesidades que pueda tener cualquier miembro de la comunidad.

La formación

En el MCB se da gran importancia a la formación. Todos los años organizan dos o tres aulas de teología abiertas a todo el mundo. Suelen ser en la Universidad de Murcia, y por allí han pasado Leonardo Boff, Jon Sobrino, Ernesto Cardenal, Ignacio Ellacuría, José Ignacio González Faus, Joaquín García Roca, etcétera. Durante unos años funcionó con una periodicidad quincenal una escuela de teología que pretendía aportar una mínima pero completa síntesis teológica y enseñar a realizar una lectura liberadora del evangelio. Dejó de funcionar por falta de asistencia.

También con periodicidad quincenal empezó a funcionar una Escuela de animadores de jóvenes. En la actualidad consiste en tres fines de semana al año con temas monográficos. Por ella han pasado Secundino Movilla y otros teólogos del Instituto Superior de Teología Pastoral.

Desde el inicio del MCB no se han dejado de hacer las semanas de formación en Agosto, en una residencia de unas monjas en Alicante. Se eligen cuatro temas de

actualidad, uno por semana, y cada persona se apunta al que quiere. Suelen ir unas cincuenta personas por tanda, de domingo por la noche a viernes por la tarde. Además de ponencias y trabajo en equipos por la mañana y a última hora de la tarde, hay tiempo para ir a la playa, pasear, etcétera. Cuidan hasta el mínimo detalle para que puedan ir familias enteras, hasta el punto de llevar monitores que se encarguen de la guardería mientras los padres están en las reuniones. Cada semana la preparan ponentes como Juan José Tamayo, Margarita Pinto, Juan Mateos, Benjamin Forcano, Julio Lois, etcétera.

De modo similar, se reúnen los animadores de jóvenes durante una semana de Julio.

Además de todo ello, algunos miembros del MCB suelen asistir al Congreso de Teología de Madrid.

El compromiso transformador

Cada miembro del MCB tiene un compromiso o rollo concreto. Muchas comunidades han liderado en sus barrios las reivindicaciones de mejoras. Entre los compromisos individuales destacan el trabajo en OngDs, con toxicómanos, gitanos, en el campo del maltrato infantil, en las plataformas cívicas a favor del 0'7 y +, en contra de la privatización de la sanidad... Están en todas las movilizaciones que haya en sus barrios, ciudades y pueblos. Aunque cada vez en menor medida, se sigue animando a la militancia en partidos políticos.

Algunos de ellos son, a su vez, catequistas, monitores de confirmación y animadores de los grupos de iniciación cristiana que desembocan en las comunidades. Están atentos para crear alrededor de la parroquia los grupos y las acciones que hagan falta: escuela de Padres, grupo de confirmación para adultos, cursillos prematrimoniales, cursillos a los padres que piden el bautizo para sus hijos, grupos de tiempo libre para la etapa entre la comunión y los grupos de preparación a la confirmación... El mayor problema se da en el trabajo con niños y jóvenes. Los monitores más jóvenes tienen más de veinticinco años, y de éstos apenas hay para contar con los dedos de la mano. De ahí que resulte difícil el enganche con los niños y jóvenes y el ser un modelo de referencia significativo para ellos.

Diario del viaje

Jueves, día 19

Llegamos a Murcia a las 21:00, como estaba planeado. Tras una breve charla de acogida con varias personas de distintas comunidades de Murcia, nos separaron para que cada uno de nosotros conociese más a fondo la vida y funcionamiento de una comunidad. En Murcia hay algunas comunidades que están a las afueras de la ciudad, así que cada uno nos fuimos

para una punta distinta. Carlos pasó la noche en la casa de uno de los miembros de la comunidad de Espinardo, Javi en Puente Tocinos (cada una a unos tres kilómetros de Murcia) y Berna en el barrio del Polígono de la Paz.

Viernes, día 20

A las 11:30 A.M. nos volvieron a juntar a los tres para reunirnos con las personas que están al frente de las cinco comunidades que hay en Murcia. Estuvieron los cinco curas que acompañan las comunidades y dos laicos. Hablamos del origen del MCB, de su funcionamiento, etcétera. Vamos a contar varias cosas nos llamaron la atención :

- La inserción eclesial de las comunidades de Murcia se ha hecho a través de parroquias. Es decir, el MCB en Murcia se inició a partir de catecumenados y otras actividades (escuelas de padres, talleres...) que se hacían con adultos en diversas parroquias.
- Los cinco curas, como bastantes miembros de las comunidades, tienen entre 65 y 70 años y están desde el inicio del MCB. A pesar de varios intentos para desplazarlos, se han mantenido trabajando en las mismas parroquias durante unos treinta años. Pero cuando se ha cambiado de cura en algunas otras parroquias de la región donde había comunidades de base, éstas han pasado dificultades. Suele ocurrir que con el nuevo cura suele venir un nuevo plan pastoral para la parroquia que margina a la comunidad de base.
- El futuro de las MCB de Murcia pasa por contar con un relevo adecuado de estos cinco curas en edad de jubilación. Un relevo que permita a las comunidades seguir trabajando en las parroquias. Sin embargo, por parte de los cinco curas con los que nos reunimos, no se respira más que miedo y desesperanza al respecto.
- La gente de las comunidades de Murcia es mayor y de clase social más bien baja que media. Como la gente es mayor, cada vez tienen menos capacidad de enganche para animar la catequesis y confirmación. En las pocas comunidades en las que está entrando gente joven, además de que entra con cuenta gotas, se están resolviendo a duras penas los evidentes problemas de la diferencia generacional.
- Las comunidades están insertas en barrios con problemas de paro, pobreza, drogas, difícil convivencia, etcétera. Su compromiso social es encomiable y, de hecho, es responsable de gran parte de las mejoras habidas en dichos barrios. Pero ese deslizamiento hacia el compromiso social se ha hecho la mayoría de las veces a

costa de descuidar la labor evangelizadora. De tal modo que la animación de la catequesis, la confirmación y la iniciación cristiana, tanto de jóvenes como de adultos, no está aportando la suficiente cantera para que las comunidades puedan sostenerse sin problemas en su camino hacia el futuro.

Hacia las 14:00 terminó la reunión. Nos volvimos a separar para ir a comer cada uno con gente de la comunidad que nos había acogido. A la tarde, cada cual conoció el barrio en el que estaba inserta la comunidad que le había acogido. Carlos nos contó después que Espinardo, una de las zonas más empobrecidas de la ciudad de Murcia, con graves problemas de droga, estaba llena de chabolas hasta hace pocos años. Berna estuvo en el barrio del Polígono de la Paz, cuyas casas tienen menos de 48 metros cuadrados, por donde la droga circula a sus anchas y en el que se ha logrado un compromiso del ayuntamiento de rehabilitar por dentro y por fuera las casas de la población gitana del barrio.

Posteriormente, a última hora de la tarde, cada uno tuvo su reunión con la comunidad que nos había acogido. En los tres casos coincidimos con gente muy ilusionada, que sigue tirando del carro después de más de veinticinco años, con una sensibilidad solidaria muy desarrollada y una formación sencilla pero precisa. Pero también compartimos con ellos la inseguridad ante un futuro nada sencillo para sus comunidades. Y no tanto, por lo que haga o deje de hacer el futuro obispo, de talante conservador, según dicen, sino, sobre todo, por la falta de gente con dedicación hacia el interior de la comunidad, que sepa poner fin al escaso éxito de la convocatoria y el nulo crecimiento de la cantera en los últimos años.

Después de cada reunión, llegaron las respectivas cenas y paseos por Murcia, tras los cuales, cada uno volvió a dormir a la casa donde había sido acogido desde el día anterior.

Sábado, día 21

A las 10:00, nos volvimos a juntar donde nos habíamos separado la primera noche, para coger el coche e irnos a Cartagena, después de despedirnos de la gente que tan calurosamente nos había acogido en Murcia. Poco antes de las 12:00 llegamos a Cartagena donde nos esperaba la gente más joven de algunas de sus comunidades. Tras enseñarnos lo más representativo de Cartagena y contarnos algo de su historia, nos llevaron a comer a una casa que ha comprado y rehabilitado una de las comunidades a cuatro kilómetros de Cartagena.

En Cartagena, el funcionamiento de las comunidades es similar al de Murcia. Sin embargo, había datos que las distinguían en beneficio de Cartagena. La media de edad es inferior. Aunque también hay gente bastante veterana, la proporción de gente joven

(en torno a los cuarenta años) era mayor. La preparación de la gente de Cartagena era también superior : hay bastante más gente universitaria en Cartagena que en Murcia. Algunos de los miembros de las tres comunidades que conocimos habían estado en el seminario, otros eran profesores de religión, y su mayor formación teológica se hacía notar.

De las tres comunidades que conocimos, dos están insertas en dos parroquias de Cartagena y una funciona por independiente. Esta última ha comprado y rehabilitado una casa para emplearla como lugar para reunirse, pero no sólo para eso. Como en Cartagena hay pocas casas a las que acudir para realizar un retiro o una salida o una convivencia, la comunidad ha abierto su casa de par en par para que cualquier grupo scout, cualquier OnG o movimiento social que lo necesite acuda allí a reunirse o a pasar unos días. No piden dinero a cambio, sino lo que cada grupo pueda aportar, si puede hacerlo. Como muchos de los miembros de las comunidades de Cartagena están metidos en rollos sociales, la casa se ha convertido en poco tiempo en un lugar de encuentro de diversas iniciativas sociales y ha dado a conocer aún más, si cabe, el MCB de Cartagena.

Las comunidades que están insertas en parroquias, tienen miembros suyos trabajando en la pastoral infantil y juvenil de la parroquia. La comunidad que se reúne en la casa de campo, no tiene un modo organizado de convocar la iniciación cristiana. Como algunos de sus miembros han estado o están ligados a grupos de escultismo y otros muchos están en movimientos sociales donde coinciden con jóvenes, les proponen desde ahí el formar grupos de iniciación cristiana, que se juntan una vez a la semana en la casa de campo. Además, dos o tres curas que acompañan estas comunidades de Cartagena trabajan en otras parroquias de la ciudad donde también ofrecen esta propuesta del MCB. A pesar de la fragilidad de este modo de fortalecer la cantera, la mayor capacitación de algunos de los miembros de las comunidades de Cartagena invita a ser más optimistas que en el caso de Murcia.

A media tarde, nos despedimos de la gente y pusimos el coche en dirección a Bilbao. Quedan en el aire, después del viaje, tres propuestas, una muy imprecisa y dos bien concretas:

- Si queremos que el modelo de pequeñas comunidades sea una alternativa de Iglesia, debemos organizarnos mejor para evitar el capillismo y la fragmentariedad que hoy en día nos caracteriza. ¿Cómo llegar a ser modelo válido y validado de Iglesia ?.
- el MCB nos sugiere organizar de modo conjunto con ITAKA una de las semanas de formación de Alicante, sobre funcionamiento y organización de pequeñas comunidades y para

el intercambio mutuo de experiencias. Requeriría el desplazamiento de unas veinte personas de ITAKA a Alicante.

Buscar compañeros a Carlos para fundar en Murcia.



LA COMUNIDAD ENTRE LA UTOPIA Y LA REALIDAD

Alberto Cantero

La comunidad, llamada fundamental.

El fin de esta reflexión no es otro que el de ofrecer un elemento de diálogo que sirva para el aumento de la calidad de nuestra vida comunitaria. El hecho de plantearse la tensión entre nuestra realidad comunitaria y la Utopía no es gratuito. Por la propia vocación de la vida cristiana, de la Iglesia, y de modo muy especial de la vida religiosa, estamos emplazados a hacer creíble la Utopía del Reino. Nuestras comunidades han de ser "experiencias piloto" de esa Utopía, han de hacer visible el misterio de dar un lugar YA a lo que TODAVIA NO tiene lugar.

Partimos de la idea, muchas veces repetida y en diferentes grados asumida, de que la comunidad es un elemento fundamental de la vocación cristiana. Tradicionalmente ha sido un rasgo distintivo de la vida religiosa, gracias a lo cual, hoy, aunque de distinta forma, comienza a tener importancia también para la vocación laical.

La vida en comunidad no es una cuestión de eficacia para la misión, ni un modo de ordenar con sentido práctico la vida, ni una opción de organización. La vida en común es para nosotros y nosotras una exigencia explícita de nuestra forma de ser cristianos. Muy claramente, desde la vida religiosa, que está llamada a ser signo y profecía de los valores del Reino de Dios, la comunidad se convierte en un verdadero

*lugar teológico*¹ donde se va haciendo realidad la promesa de un mundo de radical fraternidad. Por otro lado, es muy importante reivindicar para la vocación laical su dimensión comunitaria. Estamos convencidos de que un modelo de seguimiento significativo de Jesús desde la secularidad ha de tener una clara vertiente comunitaria. El subrayar la necesidad del apostolado personal del laico allá donde se encuentre, no puede significar desdibujar su vocación a la comunidad. Una verdadera Iglesia como Pueblo de Dios, donde las diferentes vocaciones se complementan necesita de la comunidad como referencia fundamental para todos sus miembros, aunque, claro está, sobre modalidades, tipos o niveles comunitarios se abre todo un campo a la experimentación.

Podemos decir, entonces, que la preocupación por la buena salud de nuestras comunidades no es un tema de segunda categoría. Es la cuestión principal. Es imposible cumplir con nuestra misión de evangelizar desde comunidades donde no se viva el Evangelio, donde no se viva el amor y el perdón.

De la realidad

Teniendo en cuenta el nivel de conocimiento que exige hacer un análisis minucioso de nuestra realidad comunitaria, nos limitamos a recoger algunas descripciones generales que ofrecen quienes han estudiado de forma más detenida la realidad de las comunidades religiosas. También contamos con el

¹ "Carismas en la Iglesia para el mundo. La vida consagrada hoy". U.S.G. San Pablo 1994.

análisis realizado en el último Capítulo Viceprovincial en lo referido a la vida comunitaria.

Según un estudio realizado por el Departamento de Investigación Sociológica, que es recogido en la publicación de la Unión de Superiores Generales realizada tras el Congreso "Carismas en la Iglesia para el mundo. La Vida Consagrada hoy", celebrado en Roma en 1993, las comunidades religiosas se pueden clasificar en tres tipos, según sea el valor que más marca en la práctica la vida del grupo :

- Comunidades Equipos de trabajo : son aquellas cuyo vínculo de unión fundamental es el trabajo o misión.
- Comunidades observantes : las que les une fundamentalmente el orden producto de la observancia de unas reglas.
- Comunidades fraternas : cuyo vínculo de unión fundamental son las propias personas que las forman, donde se vive un ambiente de confianza, aprecio y cercanía entre personas que comparten su fe, su vocación y la misión encomendada.

Es evidente que ninguna comunidad se identifica totalmente con uno de estos tipos, aunque dependiendo de su historia y de las personas que las forman sí pueden inclinarse más hacia alguno de estos modelos. En el mismo estudio, resultó que el 52% de las comunidades religiosas masculinas eran del primer tipo, el 15% del segundo y el 33% del tercero. Es significativo observar que en el caso de las congregaciones femeninas, el porcentaje es de 43%, 13% y 45%, respectivamente.

Partir de nuestra realidad comunitaria pasa primero por reconocer los significativos avances que se han dado respecto a épocas todavía no demasiado lejanas. Algunos de los logros más importantes son los siguientes :

- Comunidades de dimensión humana. Hoy en día, por necesidad y por opción, nuestras comunidades se han convertido en grupos donde es posible el encuentro con los otros. En una época donde no abundan los ámbitos de personalización y crecimiento sincero, nuestras comunidades son un espacio privilegiado.
- Autoridad dialogada. Es un hecho que en la mayor parte de las congregaciones religiosas cada vez se concibe la obediencia como un modo y una oportunidad de crecimiento personal, donde la propia persona cuenta más, en muchos casos que los propios proyectos. Asimismo, el ejercicio de la autoridad como servicio y animación supera ya a los modelos autoritarios o simplemente gestores.
- Unificación de criterios en la misión. Poco a poco, en nuestra práctica de misión se van dando pasos hacia una unificación mínima de los criterios y formas de trabajo. Esto, lejos de una uniformización empobrecedora, supone un

adelanto en cuanto a efectividad y posibilidad de continuidad en los proyectos.

- Énfasis en la formación. El amplio esfuerzo realizado para retomar la tarea de la formación, tanto inicial como permanente va dando sus frutos. Cada vez son más quienes piensan que la comunidad se construye cada día, también desde la reflexión y la maduración común.

Del mismo modo, es conveniente reconocer los peligros presentes en nuestra vivencia comunitaria que amenazan el avance hacia una mayor calidad de la misma. El mismo Capítulo Viceprovincial² apuntaba algunos :

- Individualismo que se manifiesta a la hora de emprender un trabajo.
- Insuficiente comunicación, tanto en la comunidad de vida como en la de trabajo.
- Escasa puesta al día en Teología de Vida Religiosa.
- Escaso compartir de nuestras experiencias de fe, con riesgo de rutina en actos de oración comunitaria.

En algunos momentos concretos, además, podemos estar cerca de otras amenazas no menos peligrosas como son :

- Excesivo activismo. En demasiados casos, los vacíos dejados por la vida comunitaria son cubiertos con una dedicación desmesurada a la misión de cada uno, siendo esta una coartada perfecta para un paulatino alejamiento que, como en un círculo vicioso, no permite la regeneración del ambiente comunitario.
- Falta de liderazgo. El cuestionamiento de formas de liderazgo autoritarios y en algunos casos la incapacidad de asumir otras formas de autoridad lleva en no pocas ocasiones a la existencia de comunidades acéfalas, donde no existe la siempre necesaria figura coordinadora, acompañante, intermediadora.
- Acomodamiento. Un peligro siempre presente en nuestras comunidades es el de olvidar la necesidad, permanente por opción, pero más importante si cabe en ambientes de pobreza, de ser testimonio de solidaridad con los que más necesitan, llevando un estilo de vida austero. El saber distinguir qué es lo imprescindible para poder vivir y desarrollar nuestra misión dignamente y qué lo superfluo, exigirá un discernimiento comunitario permanente en el que siempre deberá buscarse el consenso.

² Capítulo Viceprovincial 1994, pag 3.

Hacia la Utopía

Como decíamos antes, el que nosotros nos planteemos cuál pueden ser los caminos para acercar más nuestras comunidades a la Utopía de ser núcleos de fraternidad donde se hacen realidad los valores del Reino, no es únicamente un ejercicio ideológico para poder diseñar un programa a seguir. Para nosotros, el ser adelantados y adelantadores de esa Utopía es una exigencia de nuestra esencia de seguidores de Jesús. ("En eso sabrán que son mis testigos")

Los puntos de partida para avanzar en ese camino hacia la Utopía los debemos buscar fundamentalmente en lo más profundo de nuestra identidad vocacional y carismática. Desde la identidad religiosa y laical y desde la fidelidad a nuestro carisma es desde donde debemos partir para buscar las claves que nos permitan ser comunidades fraternas, cumpliendo eficazmente una misión y con una organización que nos permita mantenernos fieles a la llamada recibida. Debemos ser lo que hemos sido llamados a hacer, y lo vamos a ser contando con los dones que para ello Dios nos ha dado; nunca debemos pretender ser otra cosa, pero nunca tampoco nos debemos conformar con la mediocridad.

Comunidades fraternas.

El gran reto hacia la Utopía para nuestras comunidades es convertirse en núcleos de fraternidad, lo que significa, al menos tener los siguientes rasgos:

- **La persona, valor fundamental.** En contra de algunas espiritualidades de otros tiempos, muy enraizadas, por cierto, en la vida religiosa desde cierta tradición de imitación de Cristo que subrayaba el aspecto martirial, se olvidaba, por enfatizar la renuncia y la entrega personal a la misión, la necesidad de que las comunidades fueran ámbitos donde sus miembros, fundamentalmente, vivieran en plenitud. No se discute, por supuesto, que en esa negación de uno mismo no se pueda vivir en plenitud, al contrario, es en comunidad donde esas renunciaciones son signo de gozo y alegría, pero lo cierto es que en no pocos casos esta idea mal entendida ha llevado a ejemplos de profunda infelicidad. Ciertamente, la plenitud cristiana no es una mera experiencia psicológica de autorrealización, pero, sin duda, debe estar basada en los aspectos biopsíquicos del individuo.
- **La comunidad, fortaleza desde la debilidad.** La comunidad será verdadera cuando sea capaz de cuestionar las dimensiones fundamentales de los individuos que la forman: su seguridad y su autonomía. El discernimiento comunitario ha de ser un proceso de debilitamiento de la propia autonomía para poder fortalecerse después en la seguridad de la comunidad. Es de este modo

como la comunidad es alternativa y camino de verdadera conversión. Cuando nos reconocemos dependientes es cuando descubrimos el valor y el misterio de la comunidad, la gratuidad, en definitiva, el amor del Padre que nos convoca.

- **El perdón y el amor, imprescindibles.** Como mandato fundamental de los cristianos, el amor se convierte en el elemento conformador de cualquier experiencia: si no hay amor, no es cristiana. Si una comunidad no se fundamenta en el amor, no está evangelizada y mucho menos puede ser evangelizadora. Existen comunidades, que, de forma consciente o por inercia, con la excusa de un excesivo celo misionero, descuidan el cuidado de los mínimos elementos de fraternidad, creyendo que así que están siendo fieles a la llamada de construir Reino. Pues bien, hemos de decir que esos grupos, en lugar de ser signos de comunión, son auténticos antisignos, que en lugar de convocar, disgregan. Una concreción de ese mandato de amor es para nosotros la práctica del perdón. En nuestras comunidades esto debe significar, primero, un ambiente propicio para el perdón. Nadie desea perdonar ni ser perdonado en un ambiente de hostilidad. En segundo lugar, son necesarios momentos explícitos de perdón: en la oración diaria, en la eucaristía, en celebraciones especiales,....El perdón en la comunidad nos permite reconocernos y reconocer al otro pecador, débil; nos permite solidarizarnos, ser uno.
- **La Eucaristía y la oración común.** Una comunidad que no celebra la Eucaristía y no reza junta no es comunidad. La oración es un modo privilegiado de relación con nuestro Padre común, y por tanto, un momento esencial para reconocernos hermanos, para crear fraternidad. La calidad de esa fraternidad dependerá en gran medida de la calidad de la oración y de lo que cada uno ponga de sí en ella. Hará falta un esfuerzo especial para que nuestra oración no sea rutinaria, monótona o alejada de nuestra imagen de Dios, ya que de ella va a depender, en gran parte nuestra fortaleza.
- **El crecimiento personal, espiritual y vocacional como objetivo.** Con esta idea, tan acorde, por cierto, con los nuevos aires culturales de recuperación de lo personal, es fácil entender lo siguiente: la comunidad es el ámbito fundamental de crecimiento personal, espiritual y vocacional del cristiano adulto. Sólo no podemos. Sin una comunidad donde vivir el encuentro con los otros como encuentro con el Otro, sin una comunidad donde contrastar las propias prioridades y formas de vida, resulta bien

complicado ser fieles a una llamada que por muy profunda que sea, debe ser cuidada y alimentada. En un mundo donde las ofertas de falsos ídolos acechan por todas partes, la comunidad se convierte en uno de los garantes de esa fidelidad.

- **El proyecto personal y la revisión de vida como herramientas.** Para que la comunidad pueda ser un apoyo en el crecimiento personal de cada uno de sus miembros es necesario que exista previamente un ejercicio personal de discernimiento y de planificación de la propia vida. El que cada uno exponga ante su comunidad y se revise periódicamente en qué pone sus fortalezas, dónde están sus debilidades, cuáles son sus certezas, sus descubrimientos, dónde residen sus dudas, sus necesidades, posibilita el compartir en profundidad lo que es cada uno, entenderlo, acompañarlo, ayudarlo. Este ejercicio de sinceridad fortalece de modo notable la vida comunitaria y posibilita un acercamiento fraternal entre los miembros.
- **La pluralidad de dones.** Cualquier persona perteneciente a un grupo tiene la necesidad del reconocimiento de los demás. En las comunidades cristianas, además, esto es una cuestión de fe: creemos en que el Espíritu Santo reparte sus dones como quiere, siempre en orden a una más perfecta comunión. A nivel comunitario esto se refleja en la diversidad de capacidades y funciones, que hace falta reconocer en uno mismo y en los demás. Ignorar o pasar por encima de esta estructura carismática es violentar la acción del Espíritu. En nuestro caso, además, el compartir comunidad laicos y religioso, célibes y casados, hombres y mujeres, supone una riqueza que por encima de dificultades y deficiencias debemos asumir como regalo, como reto y como tarea. Sin duda que esto nos va a exigir, esfuerzo, romper inercias, repensar y reubicar(nos) muchas cosas, pero, a la larga nos va a ayudar a reencontrarnos con nuestra propia vocación cristiana.

Con una misión que cumplir.

Afirmar como objetivo fundamental conseguir crear núcleos de fraternidad para que nuestras comunidades se acerquen a la Utopía, el, no se puede quedar en la búsqueda de ámbitos humanamente cálidos donde las personas encuentran un entorno propicio para desarrollar todas sus potencialidades. La comunidad cristiana la convoca el Espíritu para una misión: vayan y anuncien la Buena Noticia. Sin su vertiente misionera la comunidad se encierra en sí misma y pierde su significatividad.

- **Ser signo en los límites y estar presentes en el mundo.** En ese doble mandato de "vayan y anuncien", la primera pregunta es dónde evangelizar. Desde la vocación a la vida religiosa y

la vocación laical, hay dos emplazamientos fundamentales que aunque no exclusivos son preferenciales para cada una de ellas. La vida religiosa está llamada a hacerse presente en los límites, allá donde la falta de humanidad exige personas entregadas totalmente a anunciar la Buena Noticia: todos somos seres humanos, es decir, todos somos Hijos de Dios. Los pueblos sometidos, los barrios marginales, los grupos desechados por la sociedad, las zonas castigadas por las guerras, los nuevos mundos de marginación de los niños de la calle, los enfermos de SIDA y cualquier lugar donde esté en cuestión radicalmente la dignidad humana es el lugar de la comunidad religiosa. Por otro lado, ordenar los asuntos del mundo según los valores del Reino es el compromiso preferencial del laicado: la familia, el mundo del trabajo, la política, la cultura,... Es evidente que esta división no se plantea como una exclusión. Sin duda que la vida religiosa tendrá que estar también presente en la secularidad y en la transformación de la sociedad, así como los laicos deben también ser signos en más de un compromiso en los límites. Reconocer estas preferencias no hace sino subrayar la necesaria complementariedad de las diferentes formas de ser cristianos y la necesidad de cada una de las vocaciones de plantearse seriamente el grado de fidelidad a su propia identidad.

- **Evangelización.** La misión de la comunidad, como célula de la Iglesia, es la Evangelización, es decir anunciar a todas las personas su dignidad de Hijos de Dios, anunciar otra vida más plena, libre de ataduras. Pero la Evangelización no es exclusivamente aclamación; es también compromiso, testimonio de vida. A través de las diferentes formas de apostolado, en nuestro caso a través de la educación, a través de la caridad, la transformación de las estructuras de injusticia,..., se anuncia el Evangelio.
- **La comunidad sujeto y objeto de Evangelización.** Pero la comunidad no es exclusivamente el agente de la Evangelización. La comunidad evoca, provoca y convoca al seguimiento de Cristo. La Buena Noticia se hace realidad en primer término en la comunidad cristiana. La comunidad anuncia que es posible vivir de otra manera, que es posible la conversión y con su propia práctica indica el camino, ya que sólo es posible la conversión reconociendo a los demás como hermanos, formando parte de la comunidad. La comunidad, así, se convierte en el camino ofrecido, en la anunciadora y en la anunciada. Formar comunión es el objetivo de la Evangelización.
- **Unidad de criterios y proyectos comunes.** El

ser eficaces en nuestra misión es un reto inaplazable. Con la eficacia del Evangelio, que muchas veces no coincide con la eficacia de los hombres, pero eficaces al fin. Esto nos va a exigir que prefiramos el trabajo en equipo que el trabajo individualista. Hoy por hoy, ninguna misión de envergadura se puede encarar en solitario. La unidad de criterios a nivel de la congregación, a nivel intercongregacional y a nivel eclesial van a ser cada vez más necesarios. Una comunidad que quiera ser eficaz en su misión debe funcionar como un buen equipo, donde las individualidades se dirigen al objetivo común. Por otro lado, la garantía de la progresión en la consecución de resultados la va a dar la capacidad que tengamos de proyectar y de respetar los proyectos. Podrán pasar personas, estilos y formas diversas, pero si se mantiene el proyecto las metas serán logradas. Por supuesto que la forma de decidir esos proyectos ha de ser lo más participativa posible, para que la identificación con ellos sea amplia. Misiones unipersonales o proyectos no participados no pasarán de ser acciones testimoniales sin demasiada repercusión.

A través de una organización concreta.

Si nuestras comunidades quieren verdaderamente ser entornos fraternos con una misión clara y eficazmente cumplida han de dotarse de unos mínimos de organización que deben respetarse al máximo. Aquí ya no es la observancia por la observancia, sino el cumplimiento de unos mínimos para poder conseguir los objetivos propuestos.

- **Ritmo comunitario.** Es preciso que en nuestras comunidades se respeten los momentos comunitarios mínimos de oración, reunión, ocio,... Una necesaria flexibilidad no puede ser la excusa para que esos momentos vayan perdiendo importancia en nuestras vidas.

- **Papel del coordinador de la comunidad.** La pluralidad de dones en la comunidad hace más evidente la necesidad de la figura de la autoridad. Una autoridad que más que decretada debe ser asumida como un servicio a la comunidad, una autoridad que acompañe, que exija y propicie la complementariedad de todos los dones comunitarios, el cumplimiento de lo planeado, la evaluación de lo realizado, la continuidad del proyecto. Una autoridad que garantice el enlace con otras instancias, permitiendo así una visión global, integral y plenamente eclesial.
- **Encuentros y momentos comunes.** Una comunidad así necesita de momentos fuertes de encuentro. La revisión de vida y comunitaria, la planificación comunitaria, la oración,... exigen pequeños altos en el camino para juntarse, reflexionar, compartir y celebrar.
- **Planificación y evaluación.** Lógicamente, esta forma de entender la comunidad, exige una detenida planificación y evaluación. El ir improvisando, con la excusa de dejar manos libres al Espíritu, va a significar con toda certeza el empobrecimiento paulatino de la vida comunitaria.

Conclusión.

Construir la Utopía del Reino de Dios a través de la Utopía de nuestras comunidades es una tarea complicada, pero es LA tarea. A ella, todos y todas, de distintas formas, hemos consagrado nuestras vidas. Hoy, quizás, nos vemos lejos de esa Utopía y no es extraño, ya que ella siempre está más allá, pero es justamente eso lo que nos hace caminar sin descanso. Por otro lado, una cosa es cierta: estamos en marcha, y eso, para los que creemos en el Resucitado, es ya señal de Victoria.

MAZINGER ZETA.



PAPIRO '98

DIVERSOS CARIMAS EN LA IGLESIA

UNOS APUNTES EN TORNO A LA IDENTIDAD LAICAL, SACERDOTAL Y RELIGIOSA

Javi Aguirregabiria

Los laicos

El fuerte surgimiento del laicado, con su conciencia de no ser cristianos "de segunda" frente a los sacerdotes y religiosos, es uno de los signos de los tiempos que nos toca vivir. A través de este acontecimiento, sin duda muy valioso, Dios mismo cuestiona nuestro modelo actual de Iglesia y nos obliga a todos a cuestionar nuestra propia realidad.

Hasta hace bien poco, los laicos eran los no sacerdotes o no religiosos. Es decir, su identidad les venía dada negativamente, por lo que no eran. Mientras que los sacerdotes eran los "representantes de Dios" y los "encargados de la Iglesia" y los religiosos los que llevaban hasta las últimas consecuencias los "consejos" evangélicos, los laicos eran quienes no hacían ni una cosa ni otra.

Así, por una parte, los laicos debían vivir su fe en el mundo (la familia, el trabajo,...) mientras que los sacerdotes eran los dedicados a la Iglesia. Por otro lado, los religiosos eran quienes vivían el Evangelio en su radicalidad, mientras los laicos (como no podían vivir todo) les bastaba con las cosas más básicas (algunos hasta distinguían: los mandamientos para los laicos y las bienaventuranzas para los religiosos). Este planteamiento ha ido cayendo. Los avances sociales, la aparición del ciudadano en la sociedad, los estudios del evangelio, los movimientos laicales, el concilio Vaticano II,... han tirado por tierra esta manera de ver las cosas.

La Iglesia es, fundamentalmente, el Pueblo de Dios. Todos somos sus hijos y todos hemos sido convocados al seguimiento de Jesús. Se trata de un pueblo de hermanos, donde la igualdad es la nota más característica. No cabe distinciones como las presentadas anteriormente. Sí es cierto que en toda

comunidad hacen falta una serie de carismas y ministerios. Pero ellos están al servicio de la comunión y no pueden pretender ponerse por encima de ella. Su labor es precisamente el posibilitar la comunión. Según esto, lo importante es el cristiano. Y los diversos papeles dentro de la Iglesia (sacerdocio, vida religiosa) son secundarios.

Este planteamiento, que da protagonismo a los laicos, no deja de ser un reto. No basta el cristiano que tiene su fe como una parcela más o menos importante en su vida. No es suficiente el cristiano que no está plenamente implicado en la Iglesia y en sus necesidades. Es preciso un nuevo modelo de cristiano que asuma radicalmente su seguimiento de Jesús, con todas las implicaciones que esto supone.

El cambio es total. Antes los laicos eran los no sacerdotes y no religiosos. Ahora los laicos son los cristianos. ¿Y qué son entonces los sacerdotes y religiosos?

El sacerdocio

Un estudio un poco serio del Evangelio nos lleva a descubrir cómo la Iglesia iba necesitando algunos servicios para su funcionamiento. Aparecen diversos ministerios (apóstoles, profetas, diáconos, maestros,...). Con el paso del tiempo se van reduciendo a tres: obispos, sacerdotes y diáconos. Son servidores de la comunidad y elegidos por ellos. Estamos hablando del aspecto funcional de la Iglesia: hacían falta estos papeles para el desarrollo de la comunidad.

La historia fue produciendo una importante modificación en estos ministerios. La imitación de otros modelos, el intento de impedir determinados abusos, la necesidad de una formación adecuada,... llevan a poner una serie de condiciones

para el sacerdocio (seminarios para su formación, celibato,...). Y con ello, se llega también a una separación con el pueblo cristiano. Ahora son los dirigentes y con una identidad bien diferenciada del resto de los cristianos.

En el momento actual vivimos una cierta crisis del sacerdocio. Por una parte se da el intento de volver a situaciones anteriores con el enfoque antes presentado. Por otro lado, la disminución de candidatos al sacerdocio es patente en el modelo menos sacralizado y más ministerial.

¿Cómo debe ser hoy el sacerdote? ¿Cuál su papel? Al quitarle cierta "mística" al sacerdocio, lo dejamos reducido a su papel funcional. ¿No es demasiado para esta función el pedirle un celibato, la dedicación para toda la vida,...?

Sí que es cierto, y a veces lo olvidamos, que el sacerdote tiene otro elemento no exclusivamente ministerial. Es signo especial de la continuidad apostólica.

Si lo planteamos desde el punto de vista de los ministerios, tenemos que preguntarnos por la necesidades eclesiales. ¿Qué necesita nuestra Iglesia para su funcionamiento? Sin duda que hacen falta "liberados" para impulsar muchas labores: organización de la comunidad, presencia en ambientes, impulso de determinadas acciones, el papel del teólogo, la catequesis, la labor "caritativa" (aunque suena mal es fundamental en la Iglesia en su sentido estricto de caridad),... Todo esto, ¿sería posible atenderlo exclusivamente desde el laicado? ¿Sería lo más adecuado? Convendría pensar bien las consecuencias que podría tener este modelo.

En cualquier caso, tenemos que concluir diciendo que al hablar del sacerdote estamos hablando de un ministerio, de un servicio para el bien de la comunidad eclesial. Y que se trata de una serie de labores que podrían irse organizando también de otras maneras. Posiblemente siempre harán falta los sacerdotes, pero también será preciso ir introduciendo nuevos ministerios más apropiados para los laicos (catequistas, educadores, teólogos, acción social, economía,...). De esta manera avanzaremos en la corresponsabilidad y en el sentido de comunión que es tan fundamental en la Iglesia.

Para acabar este apartado es preciso también hacer una referencia a la necesidad de nuevos sacerdotes. La cierta situación de crisis (de cambio de figura), las exigencias que se le piden, la mentalidad dominante,... están conllevando un importante descenso de vocaciones sacerdotales. Sin embargo, no hay que olvidar que se trata de un servicio (de un ministerio) necesario y que es preciso buscarle una respuesta.

La vida religiosa

Cuando hablamos de la vida religiosa, ya no nos estamos refiriendo a determinadas funciones, sino a un estilo de vida.

Es bueno recordar cómo en su nacimiento es un gesto profético de denuncia ante una manera devaluada de vivir la fe.

Y cómo fue un modelo que poco a poco fue asimilándose como una manera mejor (estado de perfección llegaron a llamarla) de vivir la fe, pero sin que llegara a cuestionar seriamente la vida de los demás. El razonamiento consistió en decir que no era un modelo para todos, sino tan sólo para algunos, que había "dos modelos" de cristianos y que se trataba de un asunto "vocacional". El mismo nombre de "religiosos" o vida "religiosa" no deja de ser curioso e indicativo de esta mentalidad.

A partir de aquí se han ido buscando todo tipo de argumentos para marcar la diferencia entre la identidad religiosa y la laical. Algunos de ellos han sido y son:

+ Los documentos eclesiales hablan de que lo propio del laico es la secularidad (familia, trabajo, política,...) y lo del religioso la consagración plena a Dios. Pero, ¿los religiosos no están (o debieran estar) plenamente insertos en el mundo? La familia sí es una diferencia, pero el trabajo y la política (al menos según cómo se entienda) no. Y ¿los laicos no están consagrados a Dios por el Bautismo?, ¿o hay consagraciones mayores y menores?

+ En otros momentos se llamaba "estado de perfección", que asumían en sí lo que para otros eran sólo "consejos evangélicos". La LG 40 ("todos los creyentes, de cualquier estado o condición que sean, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad") lo elimina al hablar de la vocación universal a la santidad: no hay "profesionales de la santidad"

+ Lo que en los orígenes fue una protesta contra la falta de exigencia de la fe, se ha ido convirtiendo en la "proeza aislada de unos pocos" y que lleva a distinguir niveles de cristianos

+ Los votos. De alguna manera no son exclusivos. Quizá el más claro el de castidad. Por otro lado, sí es un estilo bastante único: todo en común (pobreza), disponibilidad (obediencia), modelo de comunidad (vida en común), definitividad (para siempre)...

+ La liminidad (estar en los límites, en la frontera, allá donde las necesidades son más acuciantes). Éste ha sido el origen de todos los institutos religiosos: responder a una necesidad. Habría que ver si es la situación real de los religiosos y si éste no es también un campo de los laicos.

+ La institucionalización. No es tan clara cuando las asociaciones laicales maduran y se organizan. Por otro



lado no se sabe si es bueno o no. A menudo es tan grande el peso de lo institucional, de las obras,... que sofoca la misma vida. Pero si no se estructura y organiza no llega a ser algo con fundamento.

+ La comunidad religiosa como referente primordial: es claro en el laico con familia, pero quizá no en otro tipo de laico

+ La disponibilidad: quizá es más de distinto tipo de disponibilidad, pues no pueden los religiosos arrogarse el patrimonio de la disponibilidad.

+ El carisma del fundador. Se difumina si vemos que se trata de un carisma que no es exclusivo de nadie y que se puede compartir con laicos.

Una dificultad para aclarar ambas identidades viene dada por la variedad de vocaciones religiosas (desde el contemplativo al activo) y más aún en la vocación laical (donde precisamente una de sus señas de identidad es la pluralidad).

Quizá no haya nada de especial y único, sino simplemente radicalizar algunos elementos (los propios de los votos y el específico de cada institución). Lo más importante de la vida religiosa es la vida cristiana sin más. Lo básico es ser cristiano y, por ello, lo común es el laico. Es preciso superar todo acceso desigual a Cristo y su evangelio, poniendo en lo más hondo el nivel de "comunidad", y en un plano segundo los diversos carismas que sirven a la comunidad, incluido el carisma de peculiar de la vida religiosa.

Quizá lo peculiar es el servicio que presta a la Iglesia en su conjunto: o su labor, o su misma denuncia con el estilo de vida, o la oferta de otro talento,... Por ahí puede ir el carisma. Pero tampoco éste es exclusivo de los religiosos.

En cualquier caso y a pesar de la dificultad de definir su especificidad, no queda duda de la importancia de la vida religiosa en toda la historia y en nuestra sociedad actual. ¡Qué distinta hubiera sido la historia sin los monasterios y la cantidad de mujeres y hombres que han gastado su vida en tareas de apostolado y solidaridad en todos los ámbitos (misiones, educación, sanidad, atención a ancianos y niños, pobres...)!

Concluyendo

Las tres grandes vocaciones en toda la historia de la Iglesia han sido estas tres: el laico, el sacerdote y la vida religiosa.

Sin duda que la más común es la del laico. Basta recordar que todos los religiosos (habría que decir casi religiosos, pues son la inmensa mayoría) somos tan sólo el 0,17% de los cristianos. Y los sacerdotes, evidentemente, todavía muchos menos.

Pero ningún cristiano puede permitirse el lujo de dejar de preguntarse por su puesto, por su vocación, en la Iglesia. Y hacerlo con la disponibilidad y confianza que nos pide nuestra fe.

CÓDIGO DE LAS ONGDS

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han producido cambios importantes en el ámbito de la cooperación al desarrollo. La sociedad ha vuelto sus ojos hacia el mundo de la solidaridad. Los diferentes agentes que están jugando algún papel en este campo han visto como su influencia y su presencia en la sociedad se han incrementado notablemente.

Las ONGD, como expresión de la solidaridad existente en la sociedad, jugamos un papel importante en el ámbito de la cooperación internacional precisamente por ser la sociedad la que nos asigna este cometido. Al asumir este papel, sentimos la necesidad de clarificar algunos conceptos y consensuar algunos principios, dada la multiplicidad y pluralidad de organizaciones, que entendemos como reflejo de la sociedad plural en la que nos movemos, de la que somos parte, y que nos permite que nuestro trabajo, cada vez más complejo, pueda ser abordado desde muy diferentes ópticas.

El código se divide en dos partes. La primera, ordenada en cinco capítulos, recoge su contenido: la identidad de las ONGD, sus campos de trabajo, los criterios generales de actuación y de organización interna, y las pautas a seguir en cuanto a publicidad, comunicación y uso de imágenes. La segunda parte, hace referencia a la aplicación, difusión y cumplimiento del código.

PRIMERA PARTE

CONTENIDO DEL CÓDIGO DE CONDUCTA

1. IDENTIDAD DE LAS ONGD

El mundo de las ONGD se caracteriza por la pluralidad y la diversidad, como fuerzas principales del colectivo, de las que se derivan otros rasgos: Suponen una gran riqueza social que refleja el interés de múltiples sectores de la sociedad por la solidaridad internacional.

Aportan concepciones, estilos y prácticas distintas y, en muchas ocasiones, complementarias.

Se dirigen a grupos y colectivos sociales diversos, a los que informan y sensibilizan sobre los problemas de los pueblos empobrecidos, y las posibles soluciones de los mismos. Se pretende así que todas las personas

puedan encontrar alguna referencia cercana a sus inquietudes.

Representan una suma de esfuerzos en favor de la solidaridad.

Esta diversidad no impide identificar algunos elementos que, más allá de las diferencias, constituyen el común denominador, las señas de identidad, los rasgos distintivos de cualquier ONGD y que son, a su vez, los puntos que diferencian las ONGD con relación a otros actores que participan en la cooperación.

1.1. CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS DE LAS ONGD

Las ONGD forman parte del llamado tercer sector o no lucrativo; más concretamente participan, sin agotarlo, del movimiento asociativo voluntario de la sociedad civil.

Las características esenciales de una ONGD son:

Ser una organización estable que dispone de un grado mínimo de estructura. No se trata de campañas, ni de simples actividades espontáneas. Deben poseer personalidad jurídica y capacidad legal de acuerdo con la normativa vigente.

No poseer ánimo de lucro. La totalidad de los ingresos obtenidos deben beneficiar a la población sujeto de los programas de desarrollo, ser utilizados en actividades de educación y sensibilización y, en último lugar, ser destinados al funcionamiento de la propia organización.

Trabajar activamente en el campo de la cooperación para el desarrollo y la solidaridad internacional, ya sea en el ámbito del desarrollo, la respuesta ante situaciones de emergencia o la educación para el desarrollo.

Tener una voluntad de cambio o de transformación social, participando activamente en la mejora de la sociedad mediante propuestas favorecedoras de unas relaciones Norte-Sur más justas y equitativas.

Poseer respaldo y presencia social. Deben gozar de un comprobado apoyo en la sociedad, así como de una presencia activa en medio de ella. Este respaldo social se manifiesta de diversas formas: el apoyo económico mediante donaciones o cuotas; la capacidad de movilizar trabajo voluntario; la participación activa en redes con presencia social, el contacto con otras organizaciones locales, etc.

Tener independencia. Las ONGD deben tener

autonomía institucional y decisoria respecto de cualquier instancia gubernamental, intergubernamental o cualquier otra ajena a la institución. Esto implica que las organizaciones no deben estar sujetas a ningún control o dependencia orgánica u organizativa de entidades públicas o grupos empresariales; deben poseer capacidad de fijar libremente sus objetivos, estrategias, elección de contrapartes, etc.

Si han sido creadas por otra institución deben estar legalmente diferenciadas y mantener una capacidad de decisión propia sin interferencias. Las ONGD con algún tipo de relación de dependencia con otras instituciones (tales como partidos políticos, instituciones religiosas, sindicatos, empresas,...) deberán hacer pública dicha relación.

Si son parte de una organización internacional deben acreditar, al menos, una autonomía suficiente en las decisiones con relación a las oficinas centrales.

Poseer recursos, tanto humanos como económicos, que provienen de la solidaridad, de donaciones privadas, de trabajo voluntario o semejantes.

Actuar con mecanismos transparentes y participativos de elección o nombramiento de sus cargos. En particular los miembros del Patronato (para las fundaciones) o juntas directivas o equivalentes serán voluntarios, sin perjuicio de las compensaciones oportunas originadas por los gastos derivados de su cargo.

Ser transparentes en su política, en sus prácticas y en sus presupuestos. Esto supone la obligación de publicar documentación cuantitativa y cualitativa, así como facilitar el control externo de sus actividades y recursos.

Estar basadas y articuladas en torno a los fines de solidaridad internacional y cooperación. Esto implica la necesidad de que entre los principales objetivos de las ONGD del Norte figuren la cooperación para el desarrollo y la lucha contra la pobreza y sus causas. Además, exige que su práctica sea coherente y consecuente con este fin.

1.2. CONSENSO BÁSICO EN TORNO A ALGUNOS CONCEPTOS

Las ONGD poseen una percepción común, dentro de una cierta amplitud, acerca de algunos conceptos básicos que constituyen su campo de trabajo y que orientan los principios con los que actúan: **el tipo de desarrollo que promueven; la pobreza contra la que luchan y la cooperación que desarrollan con los pueblos del Sur.**

Las ONGD promueven el **desarrollo**, entendiéndolo como un proceso de cambio social, económico, político, cultural, tecnológico, etc... que, surgido de la voluntad colectiva, requiere la organización participativa y el uso democrático del poder de los miembros de una comunidad. El desarrollo, así

entendido, crea condiciones de equidad que abren más y mejores oportunidades de vida al ser humano para que despliegue todas sus potencialidades, y preserva para las generaciones futuras el acceso y buen uso de los recursos, el medio ambiente natural y el acervo cultural.

Las ONGD luchan por erradicar la **pobreza** concebida como la situación de privación de los elementos esenciales para que el ser humano viva y se desarrolle con dignidad física, mental y espiritual, teniendo en cuenta sus necesidades en relación con el género, las capacidades, los valores culturales, la edad y el grupo étnico. Consideran que la pobreza es, fundamentalmente, resultado de la explotación de los pueblos y de la naturaleza. Y que la causa de las desigualdades sociales está en el acceso desigual a los recursos y en la exclusión de los pueblos de la toma de decisiones que les atañen.

Las ONGD practican la **cooperación con los pueblos del Sur**, entendiendo que ésta es un intercambio entre iguales, mutuo y enriquecedor para todos, que pretende fomentar el desarrollo y lograr la erradicación de la pobreza (tal y como han sido definidos). La cooperación es una actividad que es preciso ubicar en el contexto de las relaciones internacionales y, por lo tanto, mantiene una estrecha relación con el resto de políticas Norte-Sur, sobre las que pretende influir sin limitarse al ejercicio de una simple financiación. La cooperación exige una coherencia general: entre los objetivos de largo plazo (arriba indicados) y las acciones e iniciativas concretas que se llevan a cabo; y entre los resultados perseguidos y los medios empleados.

Las ONGD también otorgan una gran importancia a otros tres aspectos que informan decisivamente su pensamiento y acción: la igualdad de género, el respeto al medio ambiente y la promoción de los derechos humanos.

El **género** es entendido como una categoría de análisis que se aplica a la construcción cultural, social e histórica que, sobre la base biológica del sexo, determina normativamente lo masculino y lo femenino en la sociedad y las identidades subjetivas y colectivas. El sistema y las relaciones de géneros afecta a todas las relaciones sociales, definiendo los diferentes roles, comportamientos, actitudes y valores que son interiorizados por hombres y mujeres en sus procesos de socialización.

Las ONGD promueven un tipo de desarrollo respetuoso con el **medio ambiente**. Sus acciones no deben afectar negativamente el medio ambiente y promueven la conservación del entorno natural y el uso sostenible de los recursos.

A través de sus acciones las ONGD promueven el respeto a los **derechos humanos** entendidos como derechos civiles, políticos, económicos, sociales y

culturales, incluido el derecho al desarrollo.

2. CAMPOS DE TRABAJO DE LAS ONGD

Las ONGD, cada una desde sus particularidades, y dentro de los rasgos comunes de identidad y concepto señalados, desarrollan su trabajo en distintos campos:

2.1 PROYECTOS DE DESARROLLO.

El trabajo que las ONGD realizan en el Sur pretende actuar contra las causas estructurales de la pobreza y propiciar el desarrollo social de los pueblos a quienes se dirige.

Para esto, es necesario analizar las causas de sus problemas, mantener un diálogo fluido y un trabajo constante con las organizaciones del Sur y tener siempre en cuenta las prioridades y el protagonismo de los beneficiarios, así como la realidad social, económica y cultural de los mismos.

La colaboración con las contrapartes del Sur debe traducirse en una cooperación basada en la reciprocidad y el respeto para emprender objetivos comunes. Esta colaboración puede ser de varios tipos: Apoyo y asesoría técnica y organizativa, que permita mejorar la capacidad técnica de los equipos operativos de los proyectos.

Apoyo económico a las iniciativas locales.

Fomento de la cooperación Sur-Sur, para compartir experiencias similares y mejorar la eficacia.

Seguimiento y evaluación de las acciones emprendidas, para conocer su impacto real en la población y tomar medidas encaminadas a mejorar la calidad de la cooperación.

2.2. AYUDA HUMANITARIA Y DE EMERGENCIA

Las ONGD que trabajan en este ámbito dan apoyo a poblaciones afectadas por desastres o catástrofes que provocan daños, perjuicios económicos, pérdidas de vidas humanas y deterioro de la salud o de los servicios comunitarios básicos, en medida suficiente para exigir una respuesta excepcional. Las ONGD trabajan también en tareas de prevención de este tipo de situaciones.

La ayuda humanitaria, debe orientarse siempre al desarrollo y potenciar la utilización de los recursos locales, teniendo en cuenta a la población afectada y buscando en todo momento su participación activa. Debe, además, asegurarse de no estar condicionada por los intereses de cualquier gobierno ni de grupos empresariales.

Las acciones de emergencia incluyen tanto la identificación y la alerta como la reacción ante las catástrofes. La reacción y la respuesta deben acompañarse de iniciativas de denuncia y de presión política.

2.3. SENSIBILIZACIÓN Y EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO

Esta actividad es un proceso activo y creativo que promueve un cambio de actitudes y comportamientos

en la sociedad, fomentando los valores de justicia y solidaridad.

Con la sensibilización y la educación para el Desarrollo, las ONGD pretenden:

Mantener a la opinión pública informada de la realidad de la pobreza en el mundo y de las causas y estructuras que la perpetúan; y facilitar una mejor comprensión de la interdependencia entre países, de las causas de la desigualdad y de sus posibles soluciones.

Fomentar en la opinión pública un ambiente de comprensión y de respeto hacia las costumbres y formas de vida de otras culturas;

Promover valores y actitudes tendentes a un cambio social, basado en criterios de justicia, paz, equidad, democracia, participación, solidaridad y cuidado del medio ambiente.

Estimular un compromiso concreto con los países empobrecidos.

2.4. INVESTIGACIÓN Y REFLEXIÓN.

Las ONGD han de buscar, junto con sus contrapartes del Sur, la creación de un pensamiento solidario a partir de la profundización en la realidad, del análisis científico de la misma y de su propia experiencia.

Estas acciones se concretarán en proyectos de investigación, publicaciones, cursos de formación, seminarios y talleres, foros de discusión y participación en conferencias internacionales.

2.5. INCIDENCIA POLÍTICA

Se entiende por incidencia política el conjunto de acciones de información, diálogo, presión y/o denuncia (mediante movilización social, participación en órganos representativos, etc.) que las ONGD han de realizar, destinadas a personas e instituciones públicas, así como a colectivos y entidades privadas con capacidad de decisión en aquello que afecta a las poblaciones del Sur, con la finalidad de influir de forma positiva en las relaciones entre los pueblos y en defensa de los colectivos más vulnerables de todo el mundo.

2.6. COMERCIO JUSTO

El comercio justo es un movimiento internacional que pretende establecer relaciones comerciales internacionales justas e igualitarias que posibiliten condiciones laborales dignas a los trabajadores del Sur. Estas relaciones comerciales deben respetar los siguientes principios:

Eliminación de intermediarios innecesarios, mediante la compra directa a las organizaciones de productores del Sur.

Fijación de precios de forma consensuada con el productor.

Respeto al medio ambiente, a las minorías y a las poblaciones indígenas.

Apoyo a los grupos más débiles y mantenimiento de relaciones comerciales estables.

Cuestionamiento del funcionamiento y estructuras

injustas del comercio internacional.

3. CRITERIOS GENERALES DE RELACIÓN DE LAS ONGD.

3.1. LAS RELACIONES CON LAS ORGANIZACIONES Y GRUPOS DEL SUR

Las ONGD deben trabajar en colaboración y en estrecha relación con sus contrapartes en el Sur: organizaciones locales, ONGD, movimientos populares y grupos organizados de población beneficiaria. Comparten con ellas unos objetivos comunes y una misma visión del trabajo del desarrollo. Por ello establecen relaciones de asociación (partenariado) que no promueven el paternalismo o la imposición de criterios desde el Norte. La asociación se lleva a cabo desde los principios de compromiso mutuo, corresponsabilidad e igualdad.

Las ONGD son conscientes de que, en muchas ocasiones, la verdadera cooperación se lleva a cabo entre los ciudadanos y ciudadanas del Norte y las comunidades locales, y que, por tanto, actúan como mediadores y facilitadores del proceso de desarrollo. Las ONGD tenderán a no ser ejecutoras directas de los programas, sino a trabajar siempre con organizaciones locales, salvo en casos muy concretos y justificados por la inexistencia de éstas, la complejidad o la urgencia de los mismos.

Sus actuaciones deben fomentar la construcción de tejido social local y en ningún caso provocarán un deterioro del mismo, por lo que siempre deben vigilar que no se produzcan efectos secundarios en este sentido.

La relación entre las ONGD y sus contrapartes se refiere fundamentalmente al campo de los proyectos de cooperación. En éstos, las ONGD trabajarán a partir de iniciativas que surgen de la propia población beneficiaria, construyendo un desarrollo a escala humana. Las poblaciones beneficiarias son grupos de población empobrecidos, excluidos o marginados dentro de sus propias sociedades.

La relación de asociación no se limitará exclusivamente al ámbito de proyectos, sino que tenderá a incorporar la reflexión y el análisis conjunto, el intercambio de experiencias, el establecimiento de estrategias conjuntas o el desarrollo de campañas de sensibilización y denuncia tanto en el Norte como el Sur.

3.2. RELACIONES ENTRE LAS ONGD.

Las ONGD para alcanzar sus objetivos, procurarán trabajar de modo coordinado y con espíritu de colaboración con otras ONGD, evitando el trabajo aislado, la competitividad entre ellas y la duplicidad de las tareas.

Las ONGD no llevarán a cabo ninguna crítica ni denuncia contra otras organizaciones sin explicar los motivos y señalar las instituciones concretas a las que se refieren.

La coordinación del trabajo de las ONGD debe tener las siguientes características:

Respetar la autonomía de objetivos, medios humanos y financieros, y filosofía de cada organización miembro. Facilitar la comunicación entre las organizaciones e informar sobre los temas comunes de interés para las mismas.

Favorecer actuaciones conjuntas entre las organizaciones.

Promover el estudio y debate conjuntos sobre los principios, actuaciones, objetivos, planteamientos, etc. en el ámbito de la cooperación.

Favorecer la promoción y defensa de los intereses de la cooperación y el desarrollo de los pueblos del Sur ante terceros (organismos internacionales, gobiernos, países, otras federaciones e instituciones).

Coordinar acciones dirigidas a la opinión pública nacional e internacional, a las fuerzas sociales y políticas, a las instancias internacionales y a las Administraciones Públicas.

Para la buena realización de estos objetivos, las ONGD se comprometen a participar activamente en todas las estructuras de coordinación de las que forman parte.

3.3. RELACIONES CON LA SOCIEDAD DEL NORTE Y SUS DIVERSOS AGENTES

Las ONGD, como canales de participación ciudadana, han de asumir que:

Su trabajo tiene por objeto promover la justicia y la solidaridad, propiciando cauces de expresión concreta y eficaz.

Constituyen una esfera de influencia efectiva en la sociedad:

Por lo que una parte esencial de su labor deberá ir encaminada a:

Afianzar y reforzar el protagonismo de la ciudadanía. Intensificar su relación con los poderes públicos, con el sector privado y con otros agentes sociales, con el fin de influir positivamente en sus políticas. Todo ello dentro de un marco estratégico y basándose en los principios éticos definidos en este código.

Movilizar a la ciudadanía para denunciar, ejercer presión, buscar y proponer alternativas ante las injusticias que afectan a los pueblos desfavorecidos de la Tierra.

Buscar acuerdos y alianzas con otras organizaciones y movimientos sociales con los que existan coincidencias estratégicas.

3.4. RELACIÓN CON DONANTES PRIVADOS

Las ONGD velarán por que la procedencia de las donaciones que reciban no impidan su libre actuación y no supongan obstáculo alguno para la consecución de los objetivos que les son propios.

Respetarán siempre la voluntad de donantes en lo que se refiere al destino final de sus fondos. Darán

cumplimiento al derecho de éstos a recibir la correspondiente certificación de la donación. Deberán definir con precisión lo que entienden por socios y/o colaboradores cada vez que difundan documentos oficiales con datos relativos a estos conceptos.

4. CRITERIOS GENERALES DE ORGANIZACIÓN DE LAS ONGD

4.1. TRANSPARENCIA Y GESTIÓN

Las ONGD deberán actuar en todo momento conforme a la ley.

La gestión de las ONGD deberá ser responsable y leal, buscando en todo momento el logro de los objetivos de la institución.

Las ONGD, como organizaciones al servicio de la sociedad, deben facilitar a todo aquel que lo solicite información periódica sobre sus líneas de actuación, programas, objetivos, forma de obtención de recursos, cantidad de los mismos, y composición de sus órganos de gobierno.

Las ONGD publicarán anualmente una memoria con información sobre sus actividades, programas, recursos, y órganos de gobierno.

4.2. RECURSOS ECONÓMICOS

Toda la actividad de captación de fondos que realicen las ONGD se ajustará al marco legal, así como a los principios éticos establecidos en este código, especialmente en lo referente al epígrafe 5 "Pautas comunicativas, publicidad y uso de imágenes."

Todas las actividades de captación de fondos deberán ser veraces y evitar mensajes engañosos, describir correctamente la identidad de la organización, hacer llamadas a las que la organización vaya a poder responder adecuadamente y evitar el uso de tácticas presionantes o culpabilizadoras.

Las ONGD estarán obligadas a adjuntar las cuentas económicas a la memoria que anualmente se realice y darán conocimiento de los datos económicos a sus socios y donantes y a las contrapartes con las que trabajen.

Las ONGD, con ingresos superiores a 50 millones de pesetas, deberán llevar a cabo auditorías económicas externas anuales de la organización, que estarán a disposición de todo aquel que las solicite.

Las ONGD habrán de hacer pública la distribución de sus gastos, especificando las cantidades destinadas a gastos de administración, así como la definición de los conceptos incluidos en el cálculo de dichos gastos.

4.3. RECURSOS HUMANOS

Se respetarán escrupulosamente la legalidad vigente cuando la relación entre las ONGD y las personas que aportan su trabajo sea de tipo laboral.

Las ONGD deberán adoptar las medidas necesarias para evitar que se produzca cualquier discriminación o exclusión de participar en la misma por razón de raza, sexo, nacionalidad, o religión. Así mismo, es

conveniente que las ONGD desarrollen políticas internas que garanticen la efectiva igualdad de género y participación de las minorías en la institución.

Las ONGD definirán claramente las relaciones con el personal voluntario, estableciendo sus condiciones y respetando los derechos de aquel.

Cuando la relación sea entre ONGD y personas con obligaciones dentro de la Administración Pública, se respetarán las normas de ésta y los derechos otorgados por ella a dichas personas.

En ningún caso los cometidos que realice el personal colaborador social entrarán en conflicto con los cometidos susceptibles de ser realizados por el personal laboral.

Serán públicos los datos referidos al número total de personas (remuneradas y no remuneradas) al servicio de cada ONGD.

5. PAUTAS COMUNICATIVAS, PUBLICIDAD Y USO DE IMÁGENES

La comunicación para las ONGD es un instrumento de sensibilización y educación para el desarrollo y deberá servir para:

Promover la toma de conciencia sobre los problemas del desarrollo; conocer y comprender las causas de la pobreza y sus posibles soluciones; la interdependencia de todos los pueblos del planeta; la necesaria reciprocidad para un conocimiento mutuo y el respeto por las diferentes culturas.

Aumentar la voluntad de participación ciudadana en los procesos de cooperación para el desarrollo, fomentando el debate público necesario para impulsar políticas correctas de cooperación, intensificando la solidaridad entre el Norte y el Sur y luchando para cambiar las estructuras vigentes.

Para ello, las ONGD deberán respetar en su trabajo de comunicación las siguientes pautas:

Propiciar el conocimiento objetivo de la realidad de los países del Sur.

Situar como protagonistas de la comunicación a las personas, las situaciones y los pueblos del Sur y no a las ONGD y a sus miembros.

Mostrar absoluto respeto por la dignidad de las personas y de los pueblos.

Destacar siempre valores "radicales" de las ONGD como son la justicia, la solidaridad y la responsabilidad.

Promover la participación activa de las personas en la comunicación.

Ser rigurosos en todos los trabajos de comunicación, teniendo en cuenta los distintos soportes comunicativos.

Trabajar conjuntamente con los profesionales de los medios.

Seguir las recomendaciones recogidas en el "Código de Imágenes y Mensajes" del Comité de Enlace, muy especialmente las que se refieren:

Evitar los mensajes e imágenes catastrofistas, idílicas,